

2. El sentido de la vida y lo Absoluto. (Segunda parte. Tema 7)

2.1.- La cuestión del Sentido. El sentido de la vida.

¿Cuál es el sentido de la vida? ¿Cuál es la razón de ser y la finalidad o propósito de la vida y de la existencia humana? ¿Qué es todo esto? ¿Por qué y para qué estamos aquí? ¿De dónde venimos? ¿A dónde vamos? ¿Cuál es nuestra función en la vida? ¿Todo acaba tras la muerte? ¿Existe un objetivo último que pueda dar sentido a nuestras luchas y dolores, y dirección a nuestros anhelos y a nuestra acción?

La búsqueda de sentido quizá haya sido la indagación más apasionada del género humano, una búsqueda que ha constituido el aliento de incontables religiones y filosofías. Estas últimas, en todas las épocas y culturas, han buscado dar respuesta a preguntas como las anteriormente formuladas .

Heráclito, filósofo griego presocrático del s. VI a. C., afirmó: “*No hay sino una sola sabiduría: conocer la inteligencia que gobierna todo penetrando en todo.*”

Él utilizó el concepto “*Logos*” -Inteligencia universal-. En Oriente, Lao Tsé habló del “*Tao*” -Esencia primordial-. Ambos significan a la vez el “*sentido*” y el “*curso de la Vida*”. Pero, ¿cómo interpretar ese sentido de la Vida?

Una manera posible es entender el **sentido como el significado**, con lo que se intenta responder a preguntas como ¿cuál es la razón de todo lo que acontece, del dolor, de lo desconocido...? Y la respuesta puede ser una determinada explicación discursiva, una cierta teoría filosófica, una creencia religiosa... que pueden ser polémicas. Esta respuesta discursiva es la que nos solemos dar.

Pero hay **otra forma de abordar la cuestión del sentido**, que es la que han seguido muchas tradiciones sapienciales (filosofías como la de Heráclito y la filosofía estoica –siglos IV a. C. al II d. C, ambas en Occidente; y la filosofía de Lao Tsé ¹, siglo VI a. C. en China-, o el budismo zen -siglo VI a. C. de la India-, en Oriente), y es entender el **sentido como cauce**, como dirección. No consiste en tener una serie de explicaciones teóricas sino tener la **experiencia directa**, lo cual requiere simplemente abrir los ojos y **ver que la vida ya es en sí inteligente**, y que sigue una determinada dirección, lo cual no se puede explicar ni resumir en ninguna formulación discursiva.

Estas tradiciones sapienciales nos dicen que **no hay dualidad entre la vida y su sentido**; que **la vida “es” sentido**. La vida ya es Logos, ya es inteligencia en acción. De este modo, no se trata de preguntarnos e intentar respondernos qué sentido tiene todo esto, sino ser uno con él.

.....

¹ Hay algo misterioso y solitario
que es antes de todo comienzo y final, del cielo y de la tierra.
Indistinto y completo, silencioso e inmutable,
todo lo penetra y abarca sin agotarse,
y es fuente perpetua de todas las cosas.
Se le podría llamar la Madre del mundo,
pero no conociendo su nombre, lo denomino Tao. (Lao Tse)

2.2.- Diversos posicionamientos sobre Dios y/o lo Absoluto.

Según el modo en que se haya interpretado el “sentido” de la vida se han generado distintos modos de concebir la cuestión de lo Absoluto o de Dios. A continuación exponemos las que se han dado en el ámbito de la filosofía:

Teísmo:

- Doctrina que afirma la existencia de Dios.
- Lo Absoluto –Dios- es una realidad divina trascendente al mundo, y es considerado como alguien personal con cualidades como la bondad, la inteligencia, etc.
- Sostiene que **Dios** es el **creador** del universo y que **lo gobierna interviniendo** en sus acontecimientos.
- Admite **la providencia y la revelación**.
- Considera posible conocer y **acceder a Dios a través de la razón**, pero **gracias a la revelación y la fe**.
- Coincide con la posición de las religiones monoteístas.

Deísmo:

- Es la doctrina que afirma la existencia de Dios al margen de cualquier revelación.
- Lo Absoluto –Dios- es una realidad trascendente al mundo. Es concebido como **principio y causa del universo**, pero que **no interviene** en los acontecimientos de este.
- Se trata de un Dios identificado con una **“Mente Suprema” o “Intelecto”**, no un Dios personal.
- Consideran posible conocer y **acceder a Dios a través de la razón**.
- Conceptos como los de fe, revelación, pecado, mal, redención, etc. son excluidos por los deístas.

Panteísmo:

- Posicionamiento que defiende que **Dios y el mundo son la misma realidad indiferenciada**. Es decir Dios no tiene ningún ser distinto del ser del mundo.
- El panteísmo afirma que no hay ninguna realidad trascendente y que todo cuanto hay es inmanente. **Lo Absoluto es una realidad divina identificada con el mundo**.
- Por tanto, Dios, es no es un ser personal.

Agnosticismo:

- Literalmente “agnóstico” significa “el que no sabe”.
- El agnosticismo es la posición que defiende la **duda permanente y radical acerca de la existencia de Dios**.
- No niega la existencia de Dios, sino que se limita a usar el método científico, en el que interviene la experiencia y el razonamiento sobre dicha experiencia, frente a cualquier pronunciamiento religioso o metafísico.
- Es imposible conocer o demostrar tanto la existencia como la no existencia de Dios, por lo que se aleja también del ateísmo.

Ateísmo:

- Rechaza y **niega la existencia de Dios** o de cualquier otra realidad que pueda llamarse “divina”.
- Como Dios no existe, obviamente, es imposible conocer su existencia, es decir acceder a él.

No-Dualidad:

- Todas las anteriores posiciones se mueven en el plano de la “dualidad”. Se defiende su existencia o su inexistencia, Dios es una “cosa” y yo soy “otra” distinta...
- La No-Dualidad no es exactamente una posición teórica, sino una experiencia personal, a partir de la cual se comprende que lo que llamamos **“Dios” y el mundo son “no-dos”** (de ahí lo de no-dualidad) es decir, son Uno, pero no una Unidad indiferenciada, como en el panteísmo.
- No hay un “yo” (humano) y un “Tú” (divino), sino que **el “Fondo” último de la realidad es el mismo “Fondo”** de todo cuanto existe, aunque se manifiesta en múltiples y muy diversas “formas”: personas, animales, cosas, planetas, aire... Todo es el mismo **“Ser” o “Consciencia”**..., pero manifestado de diferentes modos.
- No se concibe un Dios personal, ni un Intelecto Supremo que se diferencie del resto de la realidad, sino que se considera que **lo Real es Uno, que se “expresa” en múltiples manifestaciones**.

2.3.- Nuestra verdadera identidad.

LA METÁFORA DE LA OLA Y EL OCÉANO, por Jeff Foster



Muchas personas creen que el “yo individual” es lo que realmente son, y pasan por alto el espacio, la apertura, el vasto océano del Ser en el que el “individuo” surge. Se identifican exclusivamente con una “persona separada” y nunca se paran a preguntar si eso es lo que realmente son.

Usted se ve a sí mismo como una ola separada en un vasto océano. Se ve a sí mismo como una persona pequeña en un vasto océano lleno de otras personas. Se ve a sí mismo como un individuo en un mundo que está fundamentalmente separado de usted.

Pero, por supuesto, la “ola separada” en el océano no está realmente “separada” del océano en absoluto. La “ola separada” no es realmente más que el océano apareciendo temporalmente como una ola. La ola es cien por cien agua en realidad, y por lo tanto, en esencia, es lo mismo que el océano.

Jeff Foster

(Licenciado en Astrofísica por la Universidad de Cambridge en 2001)

<http://www.advaitainfo.com/maestros/jeff-foster.html>

<http://datelobueno.com/historia-del-despertar-de-jeff-foster/>

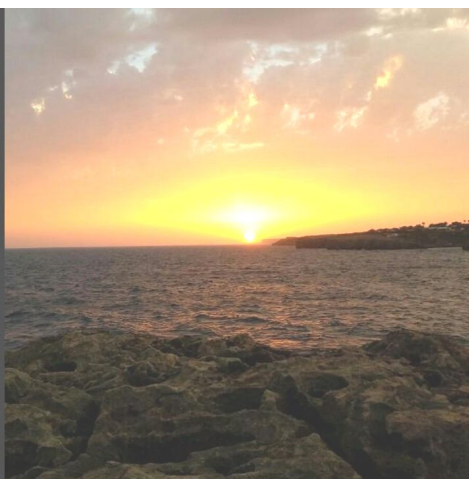
2.4.- El dolor y la muerte.

A partir de la experiencia de que somos Uno con el Todo, y que el Todo simplemente ES, no cabe hablar de muerte más que en sentido biológico. La muerte no es lo contrario de la vida. La muerte es lo contrario del nacimiento. Todo individuo biológico nace, crece, se desarrolla, entra en declive y muere. No obstante, la Vida como realidad profunda, o el Ser, no tiene principio ni final, simplemente Es. De este modo, podríamos decir que no es que nosotros tengamos vida, sino que la Vida nos tiene a nosotros.

Así considerado, el dolor es un elemento connatural de la vida biológica y psicológica del individuo, cuando nos referimos al ser humano. Todo ser humano, como ente biológico, necesariamente se encontrará durante su existencia con experiencias de dolor, al igual que de placer, ya sea a nivel corporal, psicológico, emocional, etc. El dolor, del mismo modo que el placer, el gusto y el disgusto... forman parte del individuo que se ha concretado en nuestra existencia material, pero no forman parte de nuestra Esencia Universal, que es la Raíz última de todo cuanto existe, que nos constituye y que compartimos con todos los seres del Universo.

“Nadie muere, solo lo parece, igual que nadie nace, aunque parezca entrar en este mundo. Cuando la consciencia pasa del espíritu a la materia, decimos que un alma ha nacido; y cuando pasa de la materia al espíritu, decimos que ha fallecido. Pero nuestra esencia nunca nace y nunca es destruida”

Apolonio de Tiana.



“La muerte no es extinguir la luz; es tan solo apagar la lámpara porque ha llegado el amanecer”

Rabindranath Tagore.

2.5.- Todo está conectado y nada desaparece (Ervin Laszlo)

Ervin László, doctor en Filosofía de la Ciencia.

Pertenece al **Club de Budapest** (1993) en el que se trataba de unir fuerzas para cambiar el rumbo de nuestro mundo (insostenible, polarizado e injusto) y encaminarlo hacia la ética y el humanismo.

Entre los primeros miembros estaban el Dalái Lama, Milos Forman, Mijaíl Gorbachov, Yehudi Menuhin, Rostropóvich, Arthur Clarke, Desmond Tutu... Ahora ya somos sesenta.



László ha encontrado una **teoría científica** que sustenta esa lucha: Creo que hay un **campo de información como sustancia del cosmos** del que participamos todos. Esa dimensión que no se puede observar pero que es real hace que todas las cosas se conecten entre sí y es también una memoria: cuando algo tiene lugar la información permanece en esa dimensión. **Le ha llamado campo akásico.**

Él afirma que hace 5.000 años los sabios hindúes, aparte de los cuatro elementos (aire, fuego, tierra y agua), definieron un quinto que los contiene a todos: **akasa, matriz de toda materia y fuerza del universo.** Me di cuenta de que esa idea era la que yo intentaba definir como campo psíquico profundo y le cambié el nombre. Hoy muchos científicos trabajan con ella.

Pero, ¿tiene bases científicas esa teoría? Él señala que sí: "Tengo varios libros publicados que ahondan en ello. El campo akásico crea coherencia entre los distintos campos (electromagnético, gravitatorio, nuclear, cuántico y el de Higgs) y explica los misterios que las diversas ciencias compartimentadas no son capaces de explicar, por ejemplo: no se entendía cómo organismos complejos se transformaban en otra especie, capacidad sin la cual todavía seríamos algas marinas.

Algunos teóricos de la evolución las han llamado "mutaciones espontáneas", sin embargo, Sir Fred Hoyle, reconocido cosmólogo y físico, calculó la posibilidad de ese azar: "Equivale a que un huracán entre en un desguace y que su paso deje un avión montado". Por tanto, hemos de aceptar que Todo está autoorganizado. Yo y otros científicos creemos que el campo akásico está implicado en la evolución de los universos.

Y **¿Cómo evolucionan los universos?** Nacen unos de otros. Al big bang se le llama ahora el big bounce (el gran rebote). Un universo como el nuestro va expandiéndose hasta que se colapsa y empieza a contraerse hasta una dimensión cuántica, toda la materia del universo acaba en la cabeza de un alfiler, y entonces la fuerza de expansión es tan fuerte que ocurre una explosión que crea nuevos universos.

¿Y vuelta a empezar? De algún modo sí: la información que se ha generado en este primer universo es heredada por el segundo, de la misma manera que un cigoto tiene la información de los padres. El campo akásico es holográfico, la información de toda la imagen está en cualquier punto. **Todo está conectado y nada desaparece.** El gran error del mundo moderno ha sido considerar que todo lo que no se puede oír, tocar o ver es una ilusión. **La realidad fundamental no es observable directamente,** y le voy a dar un ejemplo: Si tiro el bolígrafo observo cómo opera la gravedad, pero no puedo ver el campo gravitatorio, sólo el efecto. Todas las fuerzas de la naturaleza están en esa dimensión más profunda y sólo observamos los efectos. Yo baso mi teoría en la física cuántica, en las observaciones biofísicas de los seres vivos, en la psicología transpersonal y en la cosmología que estudia los multiversos.

¿Cómo explica la convulsión actual? Es parte de la dinámica de la evolución, cuando se alcanza un

punto crítico, que es el punto de bifurcación, el sistema o bien se desmorona o bien se reorganiza de otra manera para estabilizarse.

Y estamos en ese punto crítico: La Tierra es como una nave espacial con una tripulación de 7.000 millones de personas, recibe energía del Sol pero no materia, por tanto la regla es sencilla: hay que reciclar, vivir en armonía entre nosotros y con el planeta, crear una cultura más ética.

(Resumen de la entrevista a Ervin László, publicado en el periódico "la Vanguardia". 16-agosto-2012).

<http://www.lavanguardia.com/lacontra/20120816/54337907307/la-contra-erwin-laszlo.html>